

# RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*Este precepto os doy: Jimcos  
los unos a los otros como Yo os he  
amado."*

(Jesucristo a sus discipulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Casimiro Velasco, 33, 2.º dcha.

## JUAN JOSÉ

En un pueblo, cuyo nombre no viene al caso, vivían felices los esposos Juan José y Angela, con su única hija María Luisa.

Era Juan José uno de los más diestros mecánicos de la fábrica de electricidad de la villa y ganaba sueldo, bastante suficiente, para vivir con decoro, y hacer algunos ahorros, que le permitiera, en breve plazo adquirir una casita del barrio obrero que, muy cerca se estaba construyendo.

Nada nos falta, decía Angela, su esposa, la paz del Señor bendice nuestra morada, y El hará que se desvanezca pronto la pequeña nube que, con la enfermedad de María Luisa, ensombrece nuestra dicha. Padecía la niña, de once años, pertinaces anginas que casi la ahogaron; mas, iniciada la mejoría, alejábanse la necesidad de la intervención quirúrgica.

María Luisa había conciliado el sueño.

En el momento en que iba a salir Juan José aprovechando el reposo de la niña, llega el señor cura.

—¿Cómo se halla la enfermita?

—Mejorando, don Rafael. Precisamente me disponía a concurrir a la reunión del Sindicato, mientras duerme la niña.

—Ya sé que andáis un poco intranquilos. ¿Piden alguna mejora económica?

—Efectivamente, para eso nos reunimos.

—Tanto como la enfermedad de María Luisa, interviene Angela, me preocupa, señor cura, la actitud de Juan José. Cuando regresa de las reuniones del Sindicato viene excitadísimo.

—Mucha calma Juan José, y mayor ecuanimidad, interviene el señor cura. Yo no traicionaría si ocultara mis anhelos, en favor del proletariado, continúa, pero se observa, que muchos obreros no se contentan con un sueldo justamente remunerador; ni siquiera se conforman con participar en los beneficios. Saturados de los aires que nos llegan de Rusia, aspiran a la posesión integral de la fábrica y eso no es equitativo.

Perseguid este ideal, Juan José; la coparticipación en los beneficios hasta

llegar al accionariado, para que se interesen en la producción tanto los obreros como los patronos y vivan fraternalmente, conforme al mandamiento de Cristo.

Nada de violencias, ni sabotajes, ni revolución... procurad, más bien la evolución.

Yo te aconsejo Juan José, que si intervienes esta noche sea para imponer cordura y razonar y justificar vuestras pretensiones.

—Vengo, dice la vecina María Antonia, porque he visto salir al señor Cura con su marido de usted y quiero acompañarla durante la ausencia de Juan José.

—Me tiene preocupada, interrumpe Angela. Creo que los obreros honrados están sugestionados por influencias extrañas, utópicas, irrealizables, María Antonia, quieren perder a los trabajadores, destruir la industria, arruinarlos a todos, aniquilar nuestra patria..

—¿Cómo sigue la pequeña?

—Se ha iniciado alguna mejoría. Pasemos a su alcoba. Tiene fatigosa la respiración, observa María Antonia. Efectivamente; antes estaba más tranquila.

—¿Qué dice el médico? ¿Ha de venir?

—No; mas advirtió se le llamara, si se ofrecía algo anormal.

—Voy por él, repuso María Antonia.

—Urge la intervención quirúrgica. Es operación sencilla; pero imprescindible, afirmó el Doctor una vez en la alcoba. Venga, agua caliente, y alcohol, pero con rapidez.

Mientras Angela hace estos preparativos, María Antonia, incorpora a la enfermita.

—La intervención llega a tiempo; nada ocurrirá desagradable, asegura el facultativo. Abran la boca a la niña; un poco de ánimo; nada de lloros; a ver, acerquen la luz.

La operación ha empezado felizmente; es el preciso momento en que la sangre brota de la garganta de la enfermita, por la incisión practicada... se extingue la luz.

—Venga una bujía... pronto... cerillas... una lámpara, rápidamente que se ahoga la niña...

Angela, presa de pánico indescriptible busca en vano, corre enloquecida

al vecindario; el doctor, alarmado, observa los extertores agónicos de la enfermita... la madre llegó tarde.

\*\*\*

Medio beodo ha entrado Juan José.

—Ahora si que conseguiremos todas nuestras legítimas reivindicaciones. Hemos declarado la huelga, y, he sido yo quien alenté a mis compañeros; y he cometido el primer acto de sabotaje rompiendo el transformador. He dejado sin luz a toda esta comarca...

—Criminal; has sido tú, dice sollozando Angela, y, al apagar la luz, has matado a nuestra hija.

ELÍAS OLMOS.

## Para enseñanza de obreros de buena voluntad

«El Socialista», con esa hosquedad selvática que le distingue, pide que sean arrojadas de los Hospitales las Hermanas de la caridad, inutilidades sociales, parásitos, etcétera, etc...

Y existiendo aún quienes creen y desean congraciarse con estos engañadores de muchedumbres, les dan gusto y... vereis las consecuencias:

Barcelona, 8 agosto.—En el Hospital de San Pablo y Santa Cruz, se han declarado en huelga, por petición de mejoras económicas y reconocimiento de su Sindicato, los enfermeros, laicos, por supuesto.

Se les dijo que estaba prohibido abandonar el servicio. Como si nada les hubiesen dicho. Ejercieron presión sobre los demás compañeros y, ¡todos a la huelga!

Esto ha planteado un conflicto enorme en el Hospital. Se dió el caso de que, en el momento de abandonar el servicio, había un enfermo que padecía un ataque de intensa hemotisis, y otro agonizaba y murió abandonado de los enfermeros. En vista de ello, las Hermanas de la Caridad y de la Santa Cruz, acudieron a remediar las necesidades, pero no dan abasto. Les ayudan algunos de los pocos enfermeros que no han abandonado el trabajo y los enfermos convalecientes que pueden hacerlo. El conflicto no lleva trazas de poderse arreglar.

Un caso, ¿verdad? Cientos, miles y miles de casos, sustancialmente idénticos, podrían producirse en cárceles, orfanatos, asilos, escuelas... allí donde hay una ignorancia que iluminar, una llaga que curar, un des-

valimiento que socorrer, una pena que consolar, con una sola condición: que los ignorantes y los desgraciados y los enfermos sean pobres, hijos del pueblo.

Sin duda por ello, quienes se dicen defensores del pueblo, piden la expulsión de quienes así al pueblo se consagran...

Ahora bien, cuando el sectarismo anticatólico no es por lo menos cerril ni idiota, reconoce admirado la abnegación de las religiosas y hasta premia su labor santa.

Hace pocos días—el 6 del pasado mes—el «Journal Officiel», de París, ofrecía, a este respecto, un dato graciosísimo: el Gobierno francés ha hecho «oficial» de la Legión de Honor a una mujer, consagrada durante sesenta años—desde los diez y ocho hasta los setenta y ocho que ahora cuenta— a la asistencia de los presos en la cárcel de Saint Lázare, de París.

Qué ha sido esa vida admirable lo entiende cualquier espíritu fino. Y el corazón se rinde ante esta viejecita, mademoiselle Latoulligne, que por amor de Dios dió su vida entera—la flor de su juventud, las nieves de su ancianidad—a todas las desgracias y a todas las depravaciones que la vida de París volcó en aquella prisión, en la que también la heroica monja fué «presa», por su propia voluntad.

No os extrañe otra cita más para nuestros republicanos españoles, que por república entienden demagogía:

Refiere Martín Veicentez en «El Cruzado Aragonés», que durante uno de los últimos veraneos de Joaquín Costa, en Graus, paseaba el tribuno acompañado de un amigo por la calle de El Barranco, hoy de don José Salamero. Y como el gran polígrafo se sintiera muy fatigado, se sentó, contra su costumbre, bajo el toldo de un café. Pronto le rodearon amigos y admiradores y se formó animada tertulia, aunque a decir verdad sólo hablaba Costa y los demás se limitaban a escuchar la palabra elocuente y robusta del «rey republicano».

Acertaron entonces a pasar por allí dos religiosas, y Costa se incorporó con dificultad para saludarlas respetuoso. Algunos de los contertulios extrañaron aquel gesto y no faltó quien se sonriera irónico.

Don Joaquín Costa replicó a la ironía haciendo una calurosa apología de aquellas santas mujeres.

¿Cómo no descubrirse ante tanta abnegación y sacrificio como ellas suponen? Yo, que no me he humillado ante los poderosos, ni he querido favor alguno de los altos, me descubro en homenaje ante esas humildes religiosas que se olvidan de sí mismas para atender a los demás por amor a Dios, sin esperar otra recompensa del mundo que desprecios y desdenes.

Así habló el león de Graus.

Bien poco caso le hacen sus correligionarios.

## PELIGRO ROJO

Hace unos meses tuvo en Moscú su congreso la juventud roja. Diez mil delegados aclamaron con delirio a Stalin, jefe del Gobierno ruso. Un delegado calculaba así sus fuerzas:

Once millones 500.000 obreros organizados; 9.000.000 en la Liga soviética aérea y «Cruz Roja»; 3.000.000 en la juventud comunista; 4.000.000 en la

«Vanguardia» comunista; y más de dos millones en el partido comunista.

¿Aprenderemos los católicos a organizarnos, ahora sobre todo, que tanto lo necesitamos?

La Internacional atea se propone que no quede ninguna iglesia abierta en el año 1934.

En Moscú aumenta tanto la inmoralidad, que hasta el Gobierno se preocupa por ese problema. Allí se «casan» y se «descasan» como les place. Los esposos son compañeros que se separan cuando les dá la gana. ¿Querrán los señores protestantes y demás que piensan con ellos en estas materias, enseñarnos este «matrimonio de compañía»?

Y a propósito de esto, véase cómo ha ido el Gobierno bolchevique desarrollando poco a poco y arteramente, su política antireligiosa. En primer lugar, diéronse en 1918 los decretos sobre la separación de la iglesia y del Estado. Al principio, aún dada esta separación, se dejaba bastante libertad a la iglesia para sus sagrados ministerios y a los fieles para profesar su religión.

Mas este decreto se fué modificando y en 1924 se expidió otro por el cual «todos los ministros de cualesquiera denominaciones, creencias y doctrinas que actualmente ejercen su profesión, quedan privados del derecho de votar».

En 1926 ya dieron un paso más adelante; hicieron extensiva la fuerza del decreto no solamente a los ministros de religión, sino también «a todas las personas que anteriormente o en la actualidad sirvan en los actos del culto», y en Noviembre del mismo año especificaron quiénes eran las personas comprendidas en el decreto, a saber: religiosos, hermanos legos, hermanas, sacerdotes, diáconos, cantores, sacristanes y todos los que de alguna manera sirven al altar o en los servicios religiosos, reciban salario o no le reciban.

¿Servirá esto para que algunos abran los ojos y juzguen a dónde pueden llevarnos algunos decretos al parecer inofensivos y patrióticos?

## El mejor tocado de una señorita

**El espejo encantado:** Conócete a tí misma. (Mirarse sin recelo).

**Loción para suavizar las arrugas:** Paz de corazón. (Es además un buen narcótico para dormir).

**Pomada para los labios:** Veracidad. (De precioso tinte y de suave aroma).

**Cordial para dulcificar la voz:** La oración. (Tres dosis al día por lo menos).

**Colirio para los ojos:** Compasión. (Específico que venden los pobres).

**Flor de zarzillos:** Atención y obediencia. (Sientan muy bien en las jóvenes).

**Par de brazaletes:** Orden e industria. (Que avaloran nuestras obras).

**Cinturón elástico:** La paciencia. (Cuantos más usado, más brillante).

**Par de riquísimas perlas:** La resignación. (Realza las almas hermosas).

**Una preciosa cinta:** La cortesía. (Hay que llevarla con corona).

**La mejor diadema:** Piedad. (En el cielo vale una corona).

**Hermoseadora universal:** Buen genio: (Presta encanto a la misma virtud).

## En pequeñas dosis

LOS HOLGAZANES, LOS OSCURANTISTAS, LOS QUE NO TRABAJAN

No es posible enumerar la riqueza artística y las obras de mérito que han sido pasto de las llamas en los últimos sucesos.

Pero nos parece bien en estos momentos reforzar la argumentación de los que piden la expulsión de los jesuitas.

¡Bien sabe lo que lleva entre manos el célebre personaje que dijo, hace pocos días, que su expulsión «sería el verdadero suicidio de España»!

No detallaremos las artísticas y valiosas reliquias destruidas, ¿para qué?

Han desaparecido para siempre, solamente en Madrid:

Obras pictóricas de Sánchez Coello.

Una biblioteca de 80.000 volúmenes, comparable a la de San Isidro. Figuraban en ella las obras completas y de algunas, todas las ediciones de Calderón de la Barca, Lope de Vega, Quevedo, Saavedra y Fajardo.

La biblioteca histórica del P. Fita, «el español que ha publicado mayor número de documentos de la Edad Media», según Menéndez Pelayo.

Todos los trabajos del famoso P. Villada.

10.000 papeletas de Diplomática.

14.000 sobre archivos españoles y europeos.

5.000 fotografías de códices de todos los archivos del mundo.

12.000 fichas para la Historia Eclesiástica de España. Todos los trabajos del citado jesuita desde 1902.

Se han perdido 20.000 volúmenes en los que estaban las notas del archivo de Simancas y ocho gruesos paquetes de documentos para la historia de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Nos cansamos de citar y nos da pena tanta *haraganería*.

Que aprendan a trabajar.

Los «otros» sí que han trabajado de veras.

En pocas horas lo han destruído todo y han iluminado tanto oscurantismo.

Eso se llama progreso y no el de los conventos.

No importa; seguirán los frailes trabajando a pesar de la locura de muchos hombres.

## El aplauso de los hombres

No te fíes del aplauso popular, porque no hay vicio que no encuentre apologistas en una sociedad corrompida.

Si te aplauden, fijate bien quiénes son los que te aclaman.

Observando un filósofo griego que la muchedumbre le aplaudía frenéticamente, dijo: «Una de dos, o se me ha escapado alguna tontería, porque las verdades no suelen arrancar aplausos al pueblo, o es posible que haya halagado sus pasiones.»

Cuando te aplaudan, examínate sobre estos dos puntos.

## MISIVA

Sr. Cura de...

No ignora usted que por la ley de Asociaciones he de intervenir en las que se celebren en esta municipalidad. Ruego, pues, a usted se sirva pasarme nota anticipada de aquellas en que usted u otro dirija la palabra a los que concurren a su iglesia, con el fin de mandar un delegado.

## CONTESTACION

Sr. Alcalde de...

Aparte la intervención de un magistrado civil en actos del culto católico, la que ahora no prejuzgo, veré con gran satisfacción que un delegado de usted venga a la iglesia parroquial y oiga con atención los sermones. Y mi satisfacción subirá de punto si usted en persona y todo el magnífico Ayuntamiento en pleno asistiesen, mereciendo así el título de Ayuntamiento ejemplar de España.

Por lo que tengo el honor de manifestarle que:

1.º Todos los domingos y días festivos hay plática en ambas misas, que se celebran una a la salida del sol y otra a las nueve; a las 15 hay catecismo explicado.

2.º En cuaresma y adviento los sermones son más frecuentes.

3.º En ciertas épocas del año hay novenas y setenas de predicación.

Para el primer extremo, ya tiene usted el dato que pide; para los otros dos oportunamente se lo pasaré.

Yo, muy honrado con la asistencia de la autoridad municipal, me esmeraré en presentarle las atenciones debidas, incluso preparar asientos de distinción.

## Versos de un poeta cristiano... de ayer

No respetaron el cadáver yerto,  
ni de los claustros la bendita calma;  
y es que, bramando en su infernal concierto  
salieron, como hienas del desierto,  
de la escuela sin Dios ¡hombres sin alma!

El Crucifijo sobre el ara humea;  
y la chusma, sacrílega y traidora,  
hiere a la Virgen y su altar saquea,  
sin que apague el fuego de su tea  
las lágrimas de amor con que Ella llora.

¡No gimas, patria, no! No te taladre  
la pena que su crimen te origina;  
pues aunque el nombre de español les cuadre,  
hijos tuyos no son. ¡No tiene madre  
el hijo criminal que la asesina!

\*\*\*

¿Qué le parece al lector? Estos párrafos  
cortos, movidos, vibrantes, bellos, muy españoles, ¡ay!

Buen poeta el autor ¡verdad! y muy cristiano también.

¿Que cómo se llama? ¿Quién es?

José Antonio Balbontín, en 1909, cuando la semana trágica de Barcelona; muy otro del José Antonio Balbontín, republicano radical-socialista de 1931.

## Progresión directa

En tanto el hombre, en tanto la sociedad se separan de las enseñanzas del Evangelio, así caen en los errores más perniciosos, en las más tremendas desgracias.

Muchos, tenidos por sabios, en su fatuidad y en su soberbia llegan a decir: Me precio de creyente en la Divinidad; la acato y reverencio, pero en esta creencia y catamiento no necesito de la intervención de los sacerdotes católicos ni de otros, no me hace falta ese

culto público de las iglesias, ni de ninguna clase de aparato místico...

Y siguen desbarrando y «su público» aplaudiendo...

Abro el Evangelio y leo en sus páginas que así decía Jesús a sus discípulos:

—«Todo el que a vosotros oye a Mí me oye; el que a vosotros aborrece a Mí aborrece; todo lo que perdonareis en la tierra será perdonado en el cielo, y todo lo que retuviéreis será retenido».

Nuestros sacerdotes son dignísimos descendientes de aquellos discípulos del Salvador, y con sus mismas atribuciones, luego...

Otros dicen: La Iglesia de Cristo se va; ya no corresponde a nuestros tiempos; ha terminado su misión.

También estos encuentran... cristianos que les aplauden.

Y dice Jesús en su Evangelio inmortal y divino, dirigiéndose al primero de sus discípulos, Pedro:

—«Tú eres Piedra y sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella que vivirá hasta la consumación de los siglos. No temblemos por ella; temblemos por nuestros pecados y abominaciones. Se hundirán en el mar todas las rocas, naufragarán todos los bajeles, se corroerán todas las costas, se hundirán todos los imperios, se anonadarán todos los reinos, y la Iglesia de Cristo PERSEVERARÁ. Se conjurarán contra ella todos los poderes infernales. Más no prevalecerán».

Gusta mucho en estos tiempos de apostasías y apetitos carnales, defender eso del divorcio...

## Folleto de RELIGION Y PATRIA

(1)

## CON LA VARA QUE MIDES....

I

Hacia ya tiempo que había oscurecido en la pequeña aldehuela...

Mientras una mujer rechoncha, de aspecto hombruno, prepara la cena, su hijo lee en alta voz un periódico.

La mujer tiene por nombre bautismal el de Hermenegilda, pero todo el mundo la conoce por «Gilda, la hortelana». El hijo, no tan antipático como la madre, se llama Celestino.

—Tiene razón ese periódico, exclamó la tía «Gilda», mientras en la mugrienta mesa colocaba una fuente de ensalada. ¿Qué hacemos los pobres? Trabajar, reventarnos a trabajar, para que coman y se regalen los ricos.

—¡Es cierto!—repuso el hijo, en tanto doblaba el periódico y requería el cuchillo para partir el pan—. Siempre trabajando y no salimos de nuestra miseria. Bien hizo mi hermano Dámaso en coger el pendingue y marchar por esos mundos en busca de fortuna.

—Que es lo que tendremos que hacer nosotros; porque hijo, con lo que

sacamos de la fruta y hortaliza, no es para echar coche.

—Y la culpa la tenemos nosotros mismos, los pobres, como dice el periódico.

—Así es la verdad; siendo los más, ¿por qué hemos de ser explotados por los menos?

—Todo debe ser de todos.

—Eso es, y no unos mucho y otros nada.

II

Ciertamente que no era para echar coche con lo que sacaban de la huerta, pero tampoco era para vivir miserablemente, si la tía «Gilda» no fuera una mujer glotona y sin ningún arreglo.

Celestino era un buen trabajador, y su huerta rendía abundantes frutos. Pero la tía «Gilda» (que era la que, montada en su borrico con aguaderas, acudía a los mercados con los productos de la huerta), gastaba más en vino que su hijo en comer; es decir, gastaba ella en las posadas más de lo que era regular y permitían las ganancias; por lo cual nunca les llegaba la sal al agua como suele decirse.

Bien comprendía Celestino que, si su madre fuera un poco más atendida y menos bebedora, no digamos que na-

darían en oro, pero sí que podía tener algunos ahorrillos y aún constituir con el tiempo un capitalito. ¿No lo conseguían otros hortelanos que acaso no trabajaban con más empeño que él?

Pero Celestino, por sus cortas luces o por falta de carácter, no sabía llamar la atención de su madre ni hacerle reflexión alguna. Además, ¡buen genio me gastaba la tía «Gilda» para que un hijo levantase el gallo ante ella!

Terminada la frugal cena, se reanudó la conversación sobre el tema desarrollado por el periódico.

Después de mil consideraciones, la tía «Gilda» exclamó: ¡Aquí no podemos vivir! Hay que tomar la resolución que hace tiempo vengo meditando: vender esto y marcharnos a Barcelona. Allí se ganan buenos jornales; tú tienes robustos brazos, y no faltará una fábrica donde ganes más que el doble de lo que aquí puedes ganar en toda tu vida.

III

Sí; Celestino ganaba un buen jornal, como no lo podía presumir; pero también es cierto que el vino, el tocino... todo estaba mucho más caro que en la aldea, y que, ganando más, comían casi peor que antes.

—¡Y la culpa de todo la tiene la bur-

Otra vez el Evangelio, para ilustrar a los ignorantes maliciosos:

Se acercaron los fariseos al divino Maestro y le preguntaron:

—Es lícito al varón repudiar a su mujer por cualquier causa?

Respondióles Jesús:

—¿No habeis leído que quien hizo al hombre desde el principio de la criatura, los hizo varón y hembra? Por esto dejará el hombre su padre y su madre, y se adherirá a su mujer y serán los dos para una carne. De modo que ya no son dos, sino una carne. Pues lo que Dios juntó no lo separe el hombre. Cualquiera que repudie a su mujer, a no ser por fornicación y tome otra, es adúltero; y el que toma a la repudiada es adúltero».

E insistió más tarde: «Todo el que repudie a su mujer y tome otra, come con ella un adulterio. Y si la mujer deja a su marido y se casa con otro, es adúltera».

## La mujer ilustrada

Hay muchos que se empeñan en que la mujer sea ilustrada; convenimos en ello, no hay duda; pero es necesario que su ilustración esté acompañada de la educación; sin ella, será hermosa, será elocuente, será todo lo que se quiera, pero no será buena esposa, y ni siquiera una institutriz de niños.

¡Las mujeres desprovistas de corazón por la enseñanza laica! Ese es un crimen del Estado.

Al leer un poco de historia, se convence el más lerdo, de que no es la ignorancia la que puede envilecer, sino la falta de educación.

Aspasia, Marión de Lorne, Isabel de Inglaterra, La Pompadour, Catalina la Grande... fueron bien leídas. ¡Muy bien instruidas fueron, pero no educadas!

Hay que formar el corazón de la mujer.

Esto no lo hace la enseñanza laica.

La mujer educada, es la mujer ideal. La mujer religiosa, es la felicidad del hogar.

La mujer instruída, sin educación religiosa, es el apuro de los pobres, la desesperación del marido, la calamidad para los sirvientes y la hipoteca más pesada de una casa.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. F. A.—P. de Siero.—Fin agosto 1931.

Sr. C. P., de Campomanes.—Fin 1932 y tres pesetas de donativo.

Sr. D. J. V.—Huesca.—Recibida carta y paquete certificado. Cumpliremos todas sus instrucciones.

Un buen amigo y suscriptor nos ha entregado 25 pesetas para nuestra propaganda, acompañando su donativo con estas palabras: «Hoy más que nunca debemos ayudar eficazmente a la prensa católica».

Imprenta «La Reconquista» :: Gijón.

## RELOJERIA Y PLATERIA DE

### Melchor Osorio

Treinta y un años de éxito creciente, es suficiente garantía de la competencia con que se realizan cuantos trabajos se le confíen :- Venta de todos los artículos del ramo, sin competencia. :- Compra de oro, platino y brillantes; pago todo su valor.

Pl y Margall, 13 -:- GIJON

Estatuaria Religiosa

Rosarios

Estampería

Libros de devoción

## Librería Palacios

Corrida, 13 Gijón

## Colecciones de "Religión y Patria"

Nos quedan solamente del año:

1926.....	1	colecciones
1927.....	1	»
1928.....	3	»
1929.....	2	»
1930.....	2	»

a cuatro pesetas cada una.

## Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 47, 1.º  
GIJÓN

## Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

De allí: San Bernardo, 59 y 61  
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:  
GALONSO

Teléfono Detail: 200  
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

## Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica  
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 y de 4 a 6 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 797 :: GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

## "ZARRACINA"

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

## Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJON —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

## "La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

## LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico  
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

## TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA DE

### Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf.1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

## HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

## Francisco Prendes Pando

ABOGADO

SOMIÓ :: GIJON

# TOS

Una taza bien caliente corta la tos, catarros, gripe, etc.



En todas las farmacias y Ronda Universidad, 6 Barcelona

ULTRAMARINOS FINOS

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31

GIJON

C. Teléfono 312

## Doctor Calisto de Rato y Rocos

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y cuatro años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde  
Corrida, 63 — Teléf. 490. GIJÓN